

cepción del volumen que ocupa a nuestra argumentación, no se debe únicamente a la distinción de los lenguajes políticos republicano y liberal que J. G. A. Pocock y Quentin Skinner dedujeron de sus estudios de las transformaciones conceptuales desarrolladas en la modernidad temprana, sino también a su explícita pretensión de abordar las tradiciones de pensamiento político occidentales enfatizando los contextos lingüísticos en los que éstas se generan y despliegan y, ante todo, la relevancia de las *intenciones* de los autores que las encarnan. Tan solo el excelente capítulo de Elías Palti contiene una discusión metodológica en este sentido, cuya aportación más relevante consiste, desde nuestro punto de vista, en la crítica que efectúa a la carencia de un principio de irreversibilidad temporal en la proposición contextualista de la «Escuela de Cambridge», lo que ha posibilitado que, en virtud del afán de intervenir en los debates políticos actuales, el sentido histórico concreto del «republicanismo clásico» haya resultado notablemente desdibujado. A modo de conclusión del presente texto, bien puede sostenerse que precisamente un enfoque más abiertamente contextual debe ser atributo fundamental de las nuevas investigaciones que, sin duda, ha de provocar la valiosa compilación de Aguilar y Rojas.

Javier de DIEGO ROMERO
Universidad Autónoma de Madrid

GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Elda: *La inmigración esperada: la política migratoria brasileña desde João VI hasta Getúlio Vargas*. Madrid. 2003. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Colección Biblioteca de Historia de América: 28.

La autora aborda en esta obra —ineludible para comprender la configuración demográfica del Brasil contemporáneo—, la complejidad del *país / continente*, que se suma a la peculiaridad del único espacio geográfico del Nuevo Mundo que fue, a un tiempo, colonia y metrópolis en virtud del asentamiento de la corte lusitana en tierras americanas como consecuencia de la conmovición napoleónica.

Se trata de un esfuerzo por sistematizar la comprensión del fenómeno inmigratorio en Brasil, proceso que adquiere rasgos diversos en el tiempo y en el espacio, y cuya complejidad deriva del hecho de presentar una causalidad múltiple y por momentos (aparentemente) contradictoria. Ya fueran las necesidades de poblar la frontera lusitana con los dominios españoles cisplatánicos; ya se tratara de sustituir con mano de obra dócil la fuerza de trabajo que la esclavitud había asegurado por siglos y que el abolicionismo amenazaba caducar; ya apuntara a intensificar la producción de ciertos rubros de exportación en un intento por hegemonizar el comercio mundial de los mismos; ya viniera de la mano de estrategias de diversificación de la economía, mediante la explotación de recursos naturales virtualmente desatendidos.

González Martínez identifica tres modelos de inmigración, de límites cronológicos difusos pero reconocibles: (a) el desarrollado desde la etapa colonial a la República, caracterizado por el esfuerzo de los gobiernos (central y provinciales / estatales) de implantar colonias agrícolas, e ideológicamente sustentado en el principio de propiedad («Sin propiedad no había estabilidad en la inmigración», recuerda la autora citando a Salvador Nicosia); (b) el promovido durante la «República Vieja», a impulsos —fundamentalmente— de los paulistas «barones del café», consistente en el trasiego de migrantes europeos bajo el sistema de aparcería; y (c) el instaurado por el «Estado Novo», mediante el sistema de cupos y la determinación de normas reguladoras de las actividades de los extranjeros.

Aunque la autora apela a la información estadística y, en ese sentido, la obra contiene interesantes aportes de cuantificación, hay un equilibrio consciente con las fuentes cualitativas, que al servir para una indagación del fenómeno inmigratorio en que se atienden los rasgos peculiares, humaniza el discurso historiográfico. Un ejemplo entre otros, lo constituye la explicación sobre la estrategia de los inmigrantes gallegos en São Paulo, que requeridos como grupos familiares y decididos a no desaprovechar la oportunidad de su incorporación al país que vislumbraban como un nuevo Edén, obviaban la exigencia constituyendo familias ficticias. La vieja fórmula de «obedecer pero no cumplir» se revestía en la ocasión de la irrenunciable *retranca* gallega.

La dimensión ideológica de las políticas brasileñas sobre inmigración merecen la atención de González Martínez al analizar los intentos de nacionalización forzada impulsados por el varguismo, ya mediante la imposición del portugués como lengua oficial —y excluyente— en el sistema de escolarización, ya mediante la cuotificación de ingresos con base étnica que lindó peligrosamente con la xenofobia, todo ello en el marco de las inocultables simpatías del régimen populista por el «eje».

La obra está sustentada en una amplia base heurística, fruto de una exhaustiva labor de compulsión en archivos españoles y brasileños, así como del manejo de fuentes impresas, predominantemente, brasileñas, de acceso muy poco usual para el historiador europeo. La bibliografía consultada es objeto de una sagaz apreciación crítica, lo que permite advertir el rasgo fuertemente innovador del planteo de la autora.

Obra de una especialista reconocida en el tema de las migraciones y, particularmente, del aporte de éstas a la configuración demográfica del Brasil, hay un elemento particularmente valioso en el emprendimiento investigativo de que da cuenta y que opera en el caso como ejercicio comparativo: la preocupación *desde el presente* por las consecuencias de todo orden que los movimientos masivos de población generan y los riesgos que, de ciertas políticas estrechamente nacionalistas, pueden emerger ante los desafíos de la integración cultural que aquellos movimientos imponen.

Carlos ZUBILLAGA BARRERA
Universidad de la República. Motevideo